

Guía de recomendaciones para el tratamiento periodístico del VIH-sida



Dirección de Sida y ETS
LA SALUD ES UN DERECHO DE TODOS Y TODAS

ARGENTINA
UN PAÍS CON BUENA GENTE



Ministerio de Salud
Presidencia de la Nación

VIH

Presidenta de la Nación
Dra. Cristina Fernández de Kirchner

Ministro de Salud
Dr. Juan Luis Manzur

Secretario de Promoción de Programas Sanitarios
Dr. Máximo Andrés Diosque

Subsecretaria de Promoción y Control de Riesgos
Dra. Marina Kosacoff

Director de Sida y ETS
Dr. Carlos Falistocco

Redacción y edición
Cecilia Dávila y Mariana Isasi

Diseño y diagramación
Guadalupe Iglesias

Esta guía fue elaborada en parte con extractos de los documentos “Guía para el abordaje del VIH en los medios de comunicación”, producida por la Red de Comunicadores/as para el abordaje del VIH y el Sida de Nicaragua con el apoyo de UNICEF, febrero de 2010; y “Orientaciones terminológicas de ONUSIDA”, versión revisada, octubre de 2011.

Guía de recomendaciones para el tratamiento periodístico del VIH-sida

REPÚBLICA ARGENTINA, 2013



Ministerio de
Salud

Presidencia de la Nación

Índice

1. Introducción	6
2. Recomendaciones para la cobertura	8
2.1 Recomendaciones específicas para medios audiovisuales	11
3. Uso del lenguaje	13
3.1 Glosario de términos	15
4. Sugerencias de temas para la cobertura	20
5. Fuentes de consulta sobre VIH y sida	24

1. Introducción

A pesar de que ya pasaron más de 30 años del primer caso de sida diagnosticado en el mundo y que su transmisión es evitable, todavía las personas se siguen infectando con VIH. En Argentina todos los años hay alrededor de 5.000 nuevos diagnósticos positivos, y además se estima que hay 110.000 personas con VIH de las cuales el 30% lo desconoce, es decir que no fueron diagnosticadas.

Si bien las causas para que esto suceda son múltiples, es fundamental seguir promoviendo el acceso a la información para que la población tenga el conocimiento básico acerca del VIH, una de las herramientas más importantes para la prevención y para evitar la discriminación.

Los medios de comunicación en general, y los y las periodistas en particular, son actores fundamentales en esta misión de brindar información a diferentes públicos. Por eso hemos desarrollado esta guía que tiene como objetivo ofrecer recomendaciones para el tratamiento periodístico del VIH y sida.

En general los medios se han ocupado del tema y han ayudado a que se instale en el público, aunque muchas veces de manera esporádica, fragmentaria y con una mirada que –en algunas ocasiones sin mala intención– es discriminatoria y estigmatizante. En este sentido es que proponemos a los comunicadores ser muy cuidadosos con el lenguaje y la utilización de imágenes, música y cualquier otro elemento que sea parte de la noticia, ya que sin quererlo podemos estar promoviendo el estigma y discriminación de las personas con VIH y su entorno. A veces es necesario desterrar modismos o imaginarios que operan sin que nos demos cuenta.

Este material pretende ser una ayuda para los periodistas que quieran escribir sobre VIH, una capacitación inicial en un tema que es específico y merece un cuidado particular para su tratamiento periodístico.

Asimismo, sabemos que los periodistas tienen poco tiempo y por eso buscamos que esta guía sea breve y concisa, con la idea de abordar lo que hemos considerado los puntos clave, aunque reconociendo que hay mucho que queda afuera. Por este mismo motivo, para quien quiera especializarse en VIH y sida, le recomendamos ampliar con más bibliografía y consultar a las fuentes especializadas.

En las páginas que siguen encontrarán recomendaciones, sugerencias temáticas para la cobertura y una guía de fuentes. Esperamos que sean de utilidad.

2. Recomendaciones para la cobertura

A continuación les presentamos algunas recomendaciones para mejorar la cobertura periodística de los temas vinculados al VIH. Algunas tienen que ver con el enfoque con que se trata el tema, otras con cuestiones conceptuales y otras con recomendaciones acerca de la tarea periodística en particular.

La cobertura más allá del Día Mundial del Sida

Si bien el Día Mundial del Sida (1 de diciembre) es una excelente excusa para realizar notas e informes sobre el tema, es fundamental que este siga en agenda durante todo el año. Asimismo, si bien con los avances científicos el VIH se convirtió en una infección crónica, sigue siendo un gran desafío y un tema importante para la salud pública y por lo tanto recomendamos buscar diferentes ángulos para darle continuidad.

El VIH como una infección crónica

Algunos medios utilizan imágenes, música o lenguaje que vinculan al VIH con la idea de muerte, miedo, etc. Lo cierto es que actualmente los tratamientos antirretrovirales no curan el VIH pero hacen que el virus se multiplique más lentamente y, por lo tanto, no destruya las defensas del cuerpo.

De este modo la infección por VIH pasó a ser una enfermedad crónica. Es por eso que recomendamos que en el tratamiento periodístico del tema se evite todo tipo de connotaciones mortales que generan miedo y estigmatizan a las personas con VIH.

Diferenciar entre prácticas de riesgo y vulnerabilidad

Debemos tener y dejar bien en claro qué son las prácticas de riesgo: son todas aquellas acciones que ponen en riesgo nuestra integridad

física y sobre las cuales tenemos control. Ejemplos relacionados con el VIH serían: compartir agujas o jeringas contaminadas con sangre infectada o mantener relaciones sexuales sin protección.

La vulnerabilidad es la exposición misma de una persona a la amenaza, al peligro. En este caso, se trata de cualquier condición que favorece o hace a una persona propensa o predispuesta a una infección de transmisión sexual porque no tiene control sobre su cuerpo, su sexualidad o no cuenta con la información o servicios necesarios para hacerlo.

Dar visibilidad al tema, resguardando la confidencialidad

Cualquier tipo de publicación o información que revele que una persona tiene VIH debe hacerse con el consentimiento informado de la persona que entrevistamos, fotografiamos o mencionamos en nuestro trabajo periodístico, teniendo en cuenta el derecho a la intimidad y a decidir que tiene cada persona. Si bien no se recomienda ocultar el rostro de las personas con VIH porque puede fomentar el estigma, tampoco podemos atropellar a las personas ni exponerlas a costos emocionales derivados de la exposición pública no deseada.

Diversidad de fuentes

Siendo tan diversos los factores que influyen en la epidemia, las fuentes también deben serlo. Así, además de las personas con VIH y los equipos de salud, es recomendable consultar a fuentes en economía, educación, derechos sexuales y reproductivos, adolescencia, derecho de familia, etcétera. Al final de esta guía incorporamos una lista de fuentes de consulta con el fin de colaborar con este punto.

El caso sirve pero siempre en contexto

Es necesario saber que las personas con VIH que entrevistamos no son casos aislados, sino que hay muchas otras personas que están atravesando situaciones similares y que su condición tiene repercusiones sociales en diversos espacios.

Es por ello que se recomienda presentar el contexto en el cual se está viviendo, la cultura, situación política o cualquier otro elemento que esté causando un impacto en la manera de vivir de las personas con VIH, su familia y comunidad.

Información para prevenir y no para alarmar

Las informaciones presentadas deben servir para desarrollar en la población una cultura de solidaridad y respeto, así como de prevención. Si la información está cargada de mensajes de miedo, las personas pueden entrar en pánico y tener actitudes negativas hacia quienes viven con VIH o temor a hacerse el test.

Enfoques propositivos, esperanzadores

Se deben evitar los mensajes relacionados con la muerte y el miedo dado que, como ya se mencionó, el VIH puede ser una infección crónica. Por el contrario, los enfoques deben ser propositivos, inclusivos y esperanzadores, dentro del contexto.

Tiene mayores méritos periodísticos quien además de presentar el problema también muestra posibles soluciones, ejemplos en los cuales se han superado dificultades, se han cumplido las leyes y se obtienen avances en la prevención. El pesimismo invita a la desmovilización y coloca a las personas en una posición de resignación o supuesta indefensión.

Pobreza y vulnerabilidad ante el VIH

Si bien la pobreza incrementa la vulnerabilidad ante el VIH, el abordaje periodístico del tema debe manejarse con mucho cuidado, ya que la epidemia no puede entenderse como un asunto de pobres o de comunidades marginales. El VIH afecta a personas de todas las condiciones económicas y sociales.

2.1 RECOMENDACIONES ESPECÍFICAS PARA MEDIOS AUDIOVISUALES

Musicalización

La música es un elemento fundamental para transmitir emociones o reforzar significados en todo producto audiovisual, por eso hay que tener mucho cuidado sobre qué temas se eligen para los informes de radio y televisión sobre VIH. A veces la nota en sí no tiene información o datos que causen temor pero la música seleccionada es similar a la de una película de terror.

Imágenes

Hay que evitar utilizar fotografías o imágenes que denigren la integridad de las personas que viven con VIH. No se deben mostrar imágenes que evoquen la muerte, que demuestren como terrible el tener VIH o estar en la etapa sida. Se deben evitar imágenes o fotografías que muestren a las personas con sida en su etapa convaleciente, a menos que la persona dé su autorización, cuidando de hacer tomas que respeten la dignidad humana.

Muchas personas consideran que el VIH es una cuestión ajena, algo que no les puede pasar. Esta idea a veces es reforzada por

las imágenes que se eligen para ilustrar los informes. A través de las imágenes se instalan estereotipos como que el VIH es un tema de determinadas poblaciones: gays, personas trans, etc. También se utilizan bancos de imágenes de África donde efectivamente la epidemia es generalizada, pero es un contexto muy diferente al de nuestro país y América Latina.

3. Uso del lenguaje

La epidemia de VIH cambió mucho en las últimas décadas y esto fue acompañado por modificaciones y precisiones en cuanto al lenguaje vinculado al tema. En este sentido el movimiento de las personas con VIH tuvo un rol fundamental en la promoción de lenguaje sensible y no estigmatizante. En algunos casos, los medios de comunicación siguen utilizando términos que no son correctos o que resultan discriminatorios.

Es por eso que a continuación brindamos algunas sugerencias sobre utilización del lenguaje, siguiendo las recomendaciones de ONUSIDA.

VIH no es igual a sida

Es muy común que haya una confusión entre lo que significa que una persona viva con VIH y que se encuentre en estadio de sida. De hecho se los suele utilizar indistintamente.

Una persona conoce que tiene VIH a partir de una prueba que detecta la presencia de anticuerpos en la sangre. El resultado sería «presencia de anticuerpos contra el VIH» o también llamado «seropositivo»; esto no significa que la persona tenga sida.

El sida es una etapa avanzada de la infección causada por el VIH. Una persona tiene sida cuando el VIH debilitó las defensas del cuerpo (sistema inmunológico). Esta situación predispone a desarrollar enfermedades oportunistas (infecciones o tumores). Se las llama así porque aparecen “aprovechando” la caída de las defensas.

Otro aspecto importante es que «sida» es un acrónimo que pasó a ser un sustantivo común, por lo cual se recomienda escribirlo en minúsculas y utilizar cada término (síndrome de inmunodeficiencia adquirida) cuando sea necesario y por separado.

Ejemplos de títulos:

NO: Expertos prueban nueva vacuna contra el SIDA

SI: Expertos prueban nueva vacuna contra el VIH

Personas con VIH, no portadoras

Se sugiere no utilizar el término «portador de sida» porque es incorrecto, estigmatizador y ofensivo para muchas personas con VIH. Es preferible usar «personas con VIH» o «personas que viven con VIH», ya que refleja que una persona infectada puede continuar viviendo bien y de forma productiva durante muchos años. El término «personas afectadas por el VIH» engloba a los miembros de la familia y a otras personas dependientes que puedan intervenir en la prestación de cuidados o que se vean de otra forma afectadas por la condición VIH-positiva de una persona que vive con VIH.

NO: En Jujuy hay 1500 pacientes portadores de VIH

SI: En Jujuy hay 1500 personas con VIH

El VIH se transmite, no se contagia

Aunque en los diccionarios figuran los términos de transmisión y contagio como sinónimos, no se trata de lo mismo. La evolución en la investigación científica ha servido para establecer una diferencia entre enfermedades contagiosas (por ejemplo, tuberculosis y gripe) y aquellas que se adquieren por transmisión y requieren de una vía específica o medio para pasar de una persona a otra (por ejemplo, VIH, sífilis o hepatitis).

Por otra parte, el VIH pierde su capacidad de replicarse muy rápidamente cuando está fuera del cuerpo humano (en contacto con el aire). El VIH muere si no está en un medio acuoso, con la tempe-

ratura y condiciones de alcalinidad y salinidad que necesita. Por eso, el VIH no se contagia, sino que se transmite.

NO: Disminuye el contagio del VIH

SI: Disminuye la transmisión del VIH

3.1 GLOSARIO DE TÉRMINOS

Acceso universal

El acceso universal implica la máxima cobertura de los servicios de prevención, tratamiento, atención y apoyo relacionados con el VIH para todas las personas que los necesiten. Entre los principios básicos para que el acceso sea universal, se requiere que los servicios sean equitativos, accesibles, asequibles, integrales y sostenibles a largo plazo. Debido a que cada escenario suele tener distintas necesidades, los objetivos para el acceso universal se fijan a nivel nacional.

Antirretrovirales (en algunos lugares: antirretrovíricos)

La abreviatura «ARV» hace referencia a «antirretrovirales» o «antirretrovíricos». Únicamente debe utilizarse para referirse a los propios medicamentos y no a su uso. Incluso en este caso, es preferible utilizarlo como adjetivo: medicamentos antirretrovirales. «Terapia antirretroviral o antirretrovírica» es un término más inclusivo.

Estado serológico

Término genérico que se refiere a la presencia o ausencia de anticuerpos en la sangre. Con frecuencia se refiere al estado de anticuerpos contra el VIH.

Epidemia

Una epidemia es un aumento inusual en el número de nuevos casos de una enfermedad en una población humana. La población puede incluir a todos los habitantes de una determinada área geográfica, la población de una escuela o una institución similar o todas las personas de una cierta edad o sexo; por ejemplo, los niños o las mujeres de una región. La actual epidemia de VIH se describe cada vez más como epidemia y está conformada por diferentes tipos de epidemias en distintas áreas de todo el mundo. Véase también «epidemia concentrada» y «epidemia generalizada».

Epidemia concentrada

En una epidemia concentrada, el VIH se ha propagado rápidamente por una o más poblaciones pero aún no se ha extendido entre la población general. Típicamente, su prevalencia es superior al 5% en las subpoblaciones e inferior al 1% en la población general, si bien estos parámetros deben interpretarse con la máxima cautela. En una epidemia concentrada de VIH, aún hay posibilidad de focalizar los esfuerzos de prevención, tratamiento, atención y apoyo en las subpoblaciones más afectadas por el virus, a la vez que se reconoce que ninguna subpoblación está totalmente aislada.

Epidemia generalizada

Una epidemia generalizada de VIH es una epidemia que se sostiene por sí sola a través de la transmisión heterosexual. En una epidemia generalizada, la prevalencia del VIH entre las mujeres embarazadas que acuden a una clínica de atención prenatal suele ser superior al 1%.

Hombres que tienen relaciones sexuales con hombres

Este término describe a los hombres que tienen relaciones sexuales con hombres (HSH), independientemente de si tienen o no relaciones sexuales con mujeres o de si, a nivel particular o social, tienen una identidad gay o bisexual. Este concepto es útil porque también incluye a los hombres que se autodefinen como heterosexuales, pero que pueden tener relaciones sexuales ocasionales con hombres. En la medida de lo posible, evítense la abreviatura y utilícese el término completo.

Identidad de género

El término «identidad de género» se refiere a la experiencia interna e individual que cada persona siente con respecto al género, el cual puede o no corresponderse con su sexo de nacimiento. El término hace referencia tanto al sentimiento que la persona experimenta con respecto a su cuerpo (sentimiento que, si así lo decidiera esa persona, podría implicar la modificación de su apariencia o funciones a través de intervenciones médicas o quirúrgicas), como a cualquier otra expresión del género: vestimenta, habla, o empleo de gestos específicos.

Incidencia

La incidencia del VIH es el número de nuevas infecciones que ocurren durante un periodo específico en una determinada población. ONUSIDA se refiere normalmente al número de personas adultas (15-49 años) o niños (0-14 años) que han adquirido la infección durante el año anterior. Al hablar de la prevalencia del VIH, en cambio, se hace referencia al número de infecciones en un determinado momento (como en una foto instantánea). En estudios observacionales específicos y ensayos de prevención, el término «tasa de incidencia» se utiliza para describir la incidencia por cada cien personas/años de observación.

Parejas serodiscordantes

Se trata de parejas en las cuales uno/a de sus integrantes vive con VIH y el otro/a no.

Prevalencia

Habitualmente se presenta en forma de porcentaje. La prevalencia del VIH cuantifica la proporción de individuos en una población que viven con el VIH en un momento específico. ONUSIDA normalmente calcula la prevalencia del VIH en adultos entre 15-49 años de edad. No se habla de «tasa de prevalencia»; «prevalencia» es suficiente. Por ejemplo: «La región del Caribe, con una prevalencia del VIH estimada en adultos del 2,3% en 2003, es una de las áreas en las que nos debemos centrar en el futuro». La prevalencia del VIH también puede hacer referencia al número de personas que viven con el VIH; por ej.: «En diciembre de 2009, aproximadamente 33,4 millones de personas vivían con el VIH en el mundo».

Profilaxis posterior a la exposición o post exposición

La profilaxis posterior a la exposición (PPE) hace referencia a los medicamentos antirretrovirales que se toman después de una exposición o posible exposición al VIH. La exposición puede ser ocupacional, como en el caso de un pinchazo con una aguja, o no ocupacional, como en el caso de las relaciones sexuales sin protección con una persona que vive con el VIH.

Pruebas o test de VIH

Las pruebas de detección del VIH son el eje tanto para las intervenciones de prevención como para las de tratamiento. Las «tres C» continúan siendo los principios fundamentales para efectuar todo

tipo de pruebas del VIH. Las pruebas deben ser confidenciales, venir acompañadas de consejo o asesoramiento y llevarse a cabo solo con el consentimiento informado; es decir, que son a la vez informadas y voluntarias.

Seroprevalencia

En relación a la infección por el VIH, la proporción de personas con pruebas serológicas positivas de infección por el VIH; es decir, anticuerpos contra el VIH, en un momento dado.

Tratamiento como prevención

En 2011 se demostró que seguir un tratamiento antirretroviral temprano antes de que la persona cumpla con los requisitos definidos por la OMS para recibirlo, puede reducir los casos de transmisión del VIH en parejas serodiscordantes hasta en un 96%. Este fenómeno recibe el nombre de «tratamiento como prevención» (o T4P, por sus siglas en inglés).

Transgénero

«Transgénero» es el término que se aplica a la persona cuya identidad de género no se corresponde con su sexo biológico. Las personas transgénero pueden ser hombres que se transforman en mujeres (aspecto femenino) o mujeres que se transforman en hombres (aspecto masculino). A las personas transgénero es preferible llamarlos por «él» o «ella» atendiendo a su identidad de género; es decir, al género que encarnan y no a su sexo biológico.

Transmisión vertical o perinatal

Transmisión del VIH de una madre con VIH a su hijo/a durante el embarazo, el parto o la lactancia.

4. Sugerencias de temas para la cobertura

En esta sección proponemos algunos temas para una cobertura periódica más completa y diversificada, que a la vez contribuya a generar conciencia sobre la importancia del diagnóstico, la prevención de la infección y la no discriminación hacia quienes viven con VIH.

Diagnóstico de VIH

Promover el diagnóstico temprano es uno de los grandes desafíos a los que nos enfrentamos, dado que el 30% de las personas con VIH desconoce su situación y el 35% de los que llegan al diagnóstico lo hacen tardíamente, es decir, con manifestaciones de sida, lo que hace que sea mucho más difícil el tratamiento. Es por eso que la promoción del diagnóstico es uno de los temas fundamentales para difundir entre la población.

Subtemas: diagnóstico tardío; transmisión vertical; test rápido; confidencialidad; asesoramiento pre y post test de VIH; falta de acceso al diagnóstico en varones heterosexuales; parejas y el diagnóstico; cómo y cuándo comunicar al entorno un diagnóstico positivo.

VIH y adultos mayores

Está instalado que el VIH es un tema de jóvenes pero las estadísticas que maneja la Dirección de Sida muestran que la epidemia lentamente se va dispersando en diferentes grupos etarios. El 20% de los nuevos diagnósticos ocurren en personas que tienen más de 45 años. En los adultos mayores, puede estar asociado a la prolongación de la vida sexual y la no utilización del preservativo. Es por eso que es importante poner en agenda que si bien son mayores pueden infectarse con VIH como cualquier otra persona.

Acceso al trabajo de las personas con VIH

Una de las preocupaciones de las personas que viven con VIH tiene que ver con el acceso al trabajo digno. El que una persona viva con el virus no es ningún impedimento para trabajar. Sin embargo, en muchos lugares se las discrimina y las empresas prefieren no emplear a las personas con VIH. Por lo tanto, muchas de las personas que viven con VIH están destinadas a vivir de subsidios y en la pobreza por no poder acceder a un trabajo.

Violencia de género y VIH

Existen investigaciones que demuestran que hay un vínculo entre la violencia de género y el VIH. Un alto porcentaje de las mujeres con VIH aseguran que han sido víctimas de violencia. Por otra parte, en muchos casos una mujer que sufre violencia conyugal no se encuentra en condiciones de negociar con su pareja el uso del preservativo, lo que la coloca en una situación de vulnerabilidad particular.

Prevención del VIH (utilización del preservativo)

De las 5.000 infecciones que se estima se producen cada año en el país, más del 95 por ciento obedecen a relaciones sexuales sin protección. En el caso de los varones, la mitad de las infecciones sucede durante una relación heterosexual y la otra mitad durante una relación homosexual. Sigue siendo fundamental el tratamiento de este tema en los medios de comunicación. El Estado Nacional en conjunto con las provincias sostiene una política activa de promoción del uso del preservativo, y para eso compra y distribuye preservativos y geles lubricantes, así como otros recursos preventivos a todo el país.

Educación para la prevención. Aplicación de la ley de educación sexual

Varios estudios realizados en nuestro país revelan que, si bien los y las adolescentes y jóvenes cuentan con información sobre sexualidad y cómo prevenir infecciones de transmisión sexual y embarazos no deseados, esta información no siempre es completa, precisa y oportuna. En 2006 se aprobó la ley nacional 26.150 “Programa Nacional de Educación Sexual Integral”, que establece la obligatoriedad de incluir en las currículas contenidos de educación sexual en las escuelas públicas y privadas desde el nivel inicial.

Maternidad y VIH

El tema de la maternidad en mujeres que viven con VIH tiene varios abordajes posibles. Puede tratarse a partir del propio deseo y el derecho de las mujeres a ser madres hasta las medidas preventivas necesarias para evitar la transmisión del VIH al bebé. Existen políticas impulsadas por esta Dirección para prevenir la transmisión vertical, entre las que se cuentan los controles durante el embarazo, las medidas profilácticas en el parto, el seguimiento de niños expuestos al VIH y la provisión gratuita de leche maternizada.

VIH en contextos de encierro

Las personas privadas de su libertad que viven con VIH afrontan una serie de desafíos particulares para mantener una buena adherencia al tratamiento antirretroviral, como los traslados a otras unidades y una adecuada nutrición. Quienes recuperan su libertad pueden ser parte del programa Salud para Incluir, que brinda asistencia integral y seguimiento adecuado del VIH y la tuberculosis.

Estigma y discriminación

Mostrar las situaciones de estigma y discriminación que sufren las personas con VIH puede ser una manera de reflexionar para el público. Se sugiere que estas notas vayan siempre acompañadas de datos sobre la legislación y los derechos que estas prácticas discriminatorias vulneran. La discriminación puede ser efectuada por personas (individuos) o por instituciones. Los dos enfoques son pertinentes en este caso.

5. Fuentes de consulta sobre VIH y sida

Cada periodista tiene su agenda de fuentes a quienes recurrir para cada tema que necesita abordar. En este caso proponemos ampliar la agenda en torno al VIH para dar mayor pluralidad de voces y enriquecer la mirada de un tema complejo.

A continuación encontrarán una guía de fuentes que no es exhaustiva, pero es una base que contiene organismos del Estado y de Naciones Unidas, organizaciones de la sociedad civil y sociedades científicas.

¿Dónde conseguir los datos sobre la epidemia?

La Dirección de Sida y ETS del Ministerio de Salud de la Nación publica un boletín epidemiológico anual con los datos más importantes sobre la epidemia en el país. Se puede acceder desde la página web y también está disponible en versión impresa. Se suele presentar unos días previos al Día Mundial del Sida.

Por su parte, ONUSIDA desarrolla un informe regional y mundial con la situación de la epidemia a partir de la información brindada por cada uno de los países.

Es importante destacar que suele existir confusión y, a veces, polémica sobre las estadísticas del VIH y el sida. Encontrar e interpretar estadísticas puede resultar difícil, debido a que el registro de datos sobre la infección presenta numerosos desafíos. Una de las dificultades principales tiene que ver con que muchos de los datos son estimaciones, dado que parte de la población que vive con VIH todavía no está diagnosticada y el cálculo de cuántas personas viven con el virus debe realizarse a partir de un modelo estadístico. A veces cambia el modo de hacer las estimaciones, se incorpora nueva información y varían los números.

Antes de utilizar datos estadísticos, asegúrese de que entiende lo que quieren decir, quien los recabó, cómo fueron obtenidos y du-

rante qué lapso de tiempo. Si encuentra cifras que se contradicen, contacte a sus fuentes y pídale que le expliquen la contradicción.

ORGANISMOS GUBERNAMENTALES

Dirección de Sida y ETS
Ministerio de Salud de la Nación

www.msal.gov.ar/sida/
direcciondesida@gmail.com

Tel: (011) 4379 9000 interno 4060 (Comunicación)

Programas provinciales de VIH-sida y jurisdicciones

Consultar listado en:

<http://www.msal.gov.ar/sida/index.php/institucional/programas-de-vih-sida/programas-provinciales-y-jurisdicciones>

Programas municipales de VIH-sida

Consultar listado en:

<http://www.msal.gov.ar/sida/index.php/institucional/programas-de-vih-sida/programas-municipales>

Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable

Ministerio de Salud de la Nación

www.msal.gov.ar/saludsexual/
saludsexual@msal.gov.ar

Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI)

www.inadi.gob.ar
prensa@inadi.gob.ar

ORGANISMOS INTERNACIONALES

Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH-sida (ONUSIDA)

Oficina Regional para el Cono Sur

<http://www.onusida-latina.org/es/>

UCOarg@unaids.org

Organización Panamericana de la Salud (OPS) – Organización Mundial de la Salud (OMS)

www.paho.org/arg

info@arg.ops-oms.org

Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)

www.unfpaargentina.com.ar

oficinaargentina@unfpa.org

UNICEF

www.unicef.org/argentina/

buenosaires@unicef.org

ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL

Adolescentes por la Vida Asociación Civil (AxV)

www.axv.org.ar

contactos@axv.org.ar

Asociación de Mujeres Meretrices de Argentina (AMMAR)

www.ammar.org.ar
nacional@ammar.org.ar

Asociación de Travestis, Transexuales y Transgéneros (ATTTA)

www.attta.org.ar
info@attta.org.ar

Asociación Redes Nueva Frontera (Mendoza)

www.redesnuevafrontera.org.ar
redesnf@redesnuevafrontera.org.ar

Casa MANU

www.casamanu.org.ar
informes@casamanu.org.ar

Fundación para Estudio e Investigación de la Mujer (FEIM)

www.feim.org.ar
feim@feim.org.ar

Fundación Buenos Aires Sida

[http://www.fbas.org.ar/
buenosaires_sida@yahoo.com.ar](http://www.fbas.org.ar/buenosaires_sida@yahoo.com.ar)

Fundación Huésped

www.huesped.org.ar
info@huesped.org.ar

FUNDAMIND

www.fundamind.org.ar

prensa@fundamind.org.ar

ICW Global (Comunidad Internacional de Mujeres Viviendo con VIH)

www.icwglobal.org

press@icwglobal.org

Intercambios

www.intercambios.org.ar

lista@intercambios.org.ar

Nexo Asociación Civil

www.nexo.org

info@nexo.org

Red Bonaerense de Personas Viviendo con VIH o Sida

<http://redbonaerensedepvvihi.blogspot.com.ar/>

redbonaerense@hotmail.com

Red Argentina de Mujeres Viviendo con VIH o Sida (RAMVIHS)

<http://www.ramvihs.org.ar/>

redargentinademujeres@hotmail.com

Red Argentina de Jóvenes y Adolescentes Positivos (RAJAP)

www.rajap.org

jovenespositivos@gmail.com

SOCIEDADES CIENTÍFICAS

Sociedad Argentina de Infectología (SADI)

www.sadi.org.ar

secretaria@sadi.org.ar

Sociedad Argentina de Pediatría (SAP)

www.sap.org.ar

Portales y bibliotecas virtuales

PortalSIDA

www.portalsida.org

Grupo de Trabajo sobre Tratamientos del VIH (gTt-VIH)

<http://www.gtt-vih.org/>

SIDA STUDI

<http://www.sidastudi.org/>

Centro de Documentación y Recursos Pedagógicos VIH/Sida
Hispanoamérica (CDRP)

<http://hispanoamerica.sidastudi.org/>

OTRAS GUÍAS PARA COMUNICADORES RECOMENDADAS


Orientaciones terminológicas de ONUSIDA, versión revisada, octubre de 2011.

Guía para el abordaje del VIH en los medios de comunicación, Red de Comunicadores/as para el abordaje del VIH y el Sida y UNICEF, Nicaragua, febrero de 2010.

Guía para la cobertura del VIH/SIDA, Fundación Kaiser Family y Fundación Huésped, octubre de 2009.

Guía para comunicadores sobre VIH/sida, Iniciativa de Medios Latinoamericanos sobre el Sida (IMLAS)

Buenas prácticas en la comunicación pública. Informes para periodistas, INADI, Buenos Aires, 2011.



Dirección de Sida y ETS

Av. 9 de Julio 1925, piso 9 - Ala Moreno
(C1073ABA) Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(005411) 4379-9017
dir-sida-ets@msal.gov.ar
www.msal.gov.ar/sida